¡Palmas por Bulerías!

Los días 13, 14 y 15 de este mes habrán de celebrarse en Córdoba la llana, tres magníficos y sensacionales festivales de arte flamenco.

Eso será como prólogo extraordinario a su incomparable feria de mayo.

Desgraciadamente en Jerez no hemos tenido nada de eso. Sí tuvimos dos espectáculos aflamencados, pero eso es harina de otro costal.

Además, resultaron demasiado endeblitos, para la categoría de Jerez.

Ahora se anuncia otro. Naturalmente, mucho más endeble.

En Jerez, las cosas flamencas van de mal en peor.
Al menos, en el terreno artístico.

Y lo más grande del mundo es que casi todos los buenos artistas jerezanos han sido contratados, pero que muy ventajosamente, para actuar en los festivales cordobeses.

Y en Jerez sin enterarse nadie!

¿Habrá este año nuevo Festival de la Canción Andaluza?

! A lo mejor, amigo !

Es que en Jerez nos estamos refinando...

Ahora resulta que ciertos señores hand escubierto que el cante flamenco embrutece.

¿Llevarán razón, esos señores tan finos...?

PALMAS...POR BULERIAS!

Se acabó la feria, señores. Hasta septiembre, no volverá a iluminarse el Parque Glez. Hontoria.

Un año más, la feria nos llegó con su bullicio y su alegría desbordante.

Pero..., paradójicamente, entre tanta alegría, faltó una vez más la verdadera alegría de Jerez: la alegría de su cante y su baile.

Si Vd. escuchó cantar flamenco, puede llamarse un ser afortunado. Muy afortunado...

Nosotros no tuvimos la suerte de escuchar ni un triste <u>son</u> de palmas. Ni una guitarra. Ni unas bulerías. ¿O es que Jerez no es la tierra del mejor cante del mundo?

Si, si. Pero eso era antes. Ahora, privan otros ritmos más trepidantes.

Si hombre, sí. Ahora ya no se canta en la feria, ni por sevillanas, que es una copla andaluza, muy graciosa y liviana.

Ahora, gustan los cha-cha-chá, los mambos y los roks

¿Quien se acuerda ya de aquellas ferias de hace algunos años, en que el cantar por bulerías, por soleá o por seguiriyas era la cosa más natural del mundo?

Hasta los señores más serios y estirados se daban su vueltecita, bailando por bulerías.

¡Ah, pero aquellos eran otros tiempos!

Si, señor. Eran otros tiempos más alegres y mejores.
